

Libro de los diálogos: *Solange du lebst*

Ralf Junkerjürgen (Transcripción)
Alba González Alamilla (Traducción)

Resumen: Este documento presenta la transcripción y traducción al español de los diálogos de la película *Solange du lebst* (1955), dirigida por Harald Reinl. Rodada en exteriores en Antequera y Granada, esta producción alemana narra la historia de Michael, un piloto alemán de la Legión Cóndor, y Teresa, una joven maestra con conocimientos de enfermería, en el contexto de la Guerra Civil Española. Con el objetivo de ofrecerle a la comunidad hispanohablante una versión accesible del texto filmico, este trabajo recoge el guion completo de la obra traducido al español: una versión que respeta el sentido y las particularidades expresivas del original.

Palabras clave: *Solange du lebst*; diálogos; traducción

Abstract: This document presents the transcription and Spanish translation of the dialogues from the film *Solange du lebst* (1955), directed by Harald Reinl. Filmed on location in Antequera and Granada, this German production tells the story of Michael, a German pilot in the Condor Legion, and Teresa, a young teacher with nursing skills, against the backdrop of the Spanish Civil War. With the aim of providing the Spanish-speaking community with an accessible version of the film's text, this work includes the complete screenplay translated into Spanish: a version that respects the meaning and expressive nuances of the original.

Keywords: *Solange du lebst*; dialogues; translation

El siguiente texto es una transcripción de los diálogos de la versión cinematográfica (Fuente: DVD Filmjuwelen, 2015). Los fragmentos entre corchetes se han añadido para mejorar la comprensión. Las partes del diálogo en cursiva aparecen en la versión alemana en una lengua extranjera, por ejemplo, el castellano. Para una mejor orientación se proporcionarán las unidades de tiempo de cada escena.

Libro de los diálogos

[Créditos iniciales: Lado norte del Torcal de Antequera, tomado desde el Pinar del Hacho.]

Prólogo: Esta es la historia de dos jóvenes. Se conocieron en este país en un momento en que hermanos luchaban contra hermanos y hombres de otros países también se reunían en torno a los símbolos de ambos frentes. Se conocieron en uno de los muchos escenarios hacia el final de esa batalla que fue librada con infinita crueldad por ambos bandos. La decisión todavía pendía de un hilo. Incluso las pequeñas cosas de la vida cotidiana se convirtieron en un gran destino. Sin todo esto, todo se habría quedado en un encuentro como miles de otros y ya nadie se acordaría de ello.

[Soldados republicanos y brigadas internacionales marchan sobre una montaña. Ataque aéreo, los soldados gritan “¡aviones, a tierra! ¡aviones, a tierra!”, “¡vamos!”. Huyen a las zanjas al costado de la carretera. Explosiones; un burro se queda solo en el camino; un soldado mira desde la trinchera. Se pueden ver tres aviones alejándose.]

3'

[Aterrizan en el aeródromo, se trata de tres aviones Heinkel He 111; gritos del personal en tierra.]

Piloto Michael: 11/9 informa sobre el vuelo al territorio enemigo. Misión realizada en la zona de Torralbán. Defensa terrestre inesperadamente violenta.

Soldado: Vale, teniente.

3'48

[Aparece un mapa estratégico.]

Michael: Las tropas más avanzadas de la Brigada Internacional de aquí al este. Hay refugiados en las calles.

Comandante: Pero si eso está justo antes de Torralbán.

Michael: Sí.

Comandante: Entonces venga, vaya al taller. Póngase en contacto más tarde.

Michael: Sí.

Grupo de fondo [en español]: *A veinte kilómetros de aquí... Eso es lo que yo creo. Sí, sí.*

[El Capitán Escosura se dirige al piloto en el aeródromo.]

Escosura: *Un momento, por favor.*

Michael: ¿Sí?

Escosura: ¿Ha volado sobre Torralbán, Camarada?

Michael: Sí. Acabo de regresar de allí. El enemigo avanza rápidamente.

Escosura: ¿Cuánto desde ayer?

Michael: Unos ocho kilómetros.

Escosura [a su ordenanza]: ¡Manolo! ¡Manolo!

Manolo: *Ya estoy aquí, mi Capitán.*

Escosura: ¿Tenemos bastante gasolina?

Manolo [incomprensible]: *Mi Capitán*, muchísima.

Escosura: *Bueno.* [Al piloto] Gracias, Camarada.

Manolo: *Un momento, señor.* ¿Qué ha dicho? ¿A dónde se supone que debo ir?

Michael: Creo que a Torralbán.

Manolo: ¡Ah, estupendo! Por fin volvemos a casa.

Michael: ¿Es ahí donde vive?

Manolo: *Sí, sí, señor.* Mi hogar. El *Capitán* Escosura también vive allí. *Casa, padres, novia, todo allí, todo.* Casa, padres, novia, todo allí, todo¹.

Escosura: Manolo, *vamos.* Dirígete a Torralbán lo más rápido posible.

[Se marchan. Civiles huyendo, bajando por una calle. De fondo se escuchan explosiones. La cámara enfoca a dos jóvenes; la música enfatiza que son peligrosos. Corte: El alcalde de Torralbán sube por la calle. Los hombres lo siguen y se detienen en el soportal de una casa.]

Moreno: Eh, Torquito.

Alcalde: ¿Qué pasa?

¹ En el diálogo original, Manolo se dirige a Michael en español. Al verle la cara a Michael, que expresa incomprensión y confusión, Manolo le repite la misma información en alemán, a lo que Michael reacciona con la expresión “ahhh”. Al traducir el guion al español, se da lugar a la repetición de la misma información. No obstante, el público recibirá la información por primera vez en cursiva, que corresponde al español en el diálogo original, y después la misma información en redonda debido a la traducción del alemán.

Moreno: *Esperamos.*

Alcalde: Esperad aquí.

[Entra en la casa y abre la puerta. Hay dos mujeres en la habitación.]

Pepita: ¡Padre!

Alcalde: Está bien. Como madre se ha ido...

Pepita: ¡Pero si todavía está aquí!

Alcalde: Como madre se ha ido, me mantendrás tú ahora la casa en orden.

Madre: Pepita, tráeme el pañuelo. Pónmelo, niña. Cuida al padre, Pepita. Es un buen hombre. No podrá hacerle frente a lo que se avecina. Dios lo bendiga... ¡y a ti!

Alcalde: Como madre se ha ido, me mantendrás tú ahora la casa nueva en orden.

Pepita: ¿La nueva?

Alcalde: Sí. Dicen que esta ya no es suficiente. Tienes que hacer tú las maletas. Me necesitan fuera.

[Sale a la calle. Los tres hombres están con él y miran hacia las calles. Llega un coche.]

Uno de los hombres: Un oficial. [Se oye el amartillar de una pistola.]

Alcalde: ¡Guardad las armas! Hay demasiadas mujeres y niños allí.

[Escosura se baja del coche.]

Escosura [a Manolo]: Espera delante en la plaza.

7'

[Teresa sale del colegio con los niños. Los niños llaman a la Señorita Teresa o preguntan: “*Mamá, ¿dónde estás? ¡No me quiero marchar!*”. Los lleva a un camión.]

Escosura: ¡Teresa!

Teresa: Tu madre y tus hermanas ya se han ido a Contilla a casa de tu padre.

Escosura: Mi coche está abajo, tengo que regresar inmediatamente.

Teresa: ¡No puedo irme contigo todavía!

Escosura: Sí, tienes que venir, Teresa.

Teresa: ¡No! ¡Primero tengo que ayudar a los niños aquí!

Escosura: Ya están muy cerca, hemos perdido Torralbán.

Teresa: ¡Ya no quedan muchos! Los camiones vendrán solo una vez más. Llévate a algunos ancianos, ¿vale? ¡Por favor! Oye, Pablo, corre...

Mujer: *Señorita Teresa, por favor.*

Teresa [a Escosura]: Lo harás, ¿no? [A la mujer] ¡Que sí, sí! ¡Allí arriba, por favor, sí!

Escosura: Teresa, no te dejaré aquí sola.

Teresa: Por favor, sé sensato. [A los niños y a las mujeres] ¡Sí! ¡Sí! ¡Vais a venir todos, súbete!

Pepe: Disculpe, *Capitán Escosura*. La *señorita* no puede irse de aquí ahora. Pero no se preocupe, la sacaré de aquí a tiempo. Usted me conoce. Tomaremos el sendero montañoso por el Paso del Diablo hasta Roca Vieja. Deje aquí a la *señorita* un poco más.

Escosura: Bueno, enviaré el coche a Roca Vieja para recogeros.

Teresa: Ves, no puedo irme ahora.

Escosura: Sí, Teresa. [Se quita un collar con una cruz y se lo pone a ella.] Esto te protegerá. Voy a ir rápidamente a casa y luego vuelvo.

Teresa: Hasta mañana.

Escosura: Adiós, Teresa.

[El alcalde camina por detrás de Teresa, la cámara lo enfoca.]

9'

[El coche se detiene frente a un palacio. Escosura.]

Escosura: ¡Fernando! ¡Carmen!

Pepita [llega con una carreta tirada por un burro]: Oye, *burro, burro*.

Manolo: Ey, ey, ey. ¡Oye, reina, cariño!

Pepita: ¿Sigues ahí? Mejor baja esa mesa de ahí arriba.

Manolo: Ay, por favor, ahora mismo, con gusto, ahora mismo, por supuesto. No sabría qué otra cosa me gustaría más.

Pepita: Bueno, no te rompas nada.

Manolo: ¡Aquí tienes! ¿Y qué hago con eso?

Pepita: ¡Llévalo a la casa!

Manolo: ¿Cómo? ¿Ahí? Esa casa le pertenece al *Capitán Escosura*.

Pepita: Esto ahora es del pueblo y nosotros viviremos aquí.

Manolo: ¿Vosotros? Estás loca, ¿eh?

Pepita: ¿Cómo? ¡Mi padre es el nuevo alcalde! ¡Necesita espacio y la ubicación nos conviene!

[Disparos a Escosura.]

Atacante: ¡Aquí, deprisa! ¡Cuidado! ¡Atrás!

Manolo: ¡Aquí, Capitán! ¡Aquí! ¡Cabrones!

10'

[El coche de los dos sale de la ciudad junto con otros ocupantes. Los camiones vienen hacia ellos. Dos guardias civiles custodian el traslado de los últimos niños. Un sacerdote los bendice.]

Teresa: Entonces, Pepe. ¡Vamos!

Pepe: Vale, haz las maletas.

Teresa: Sí.

Alcalde: Señorita Teresa, una pregunta.

Teresa: ¿Sí?

Alcalde: ¿Quiere irse ahora?

Teresa: ¡Sí!

Alcalde: Quédese aquí. Habrá muchos heridos.

Teresa: No, aquí no me quedo. Sé lo que viene. No me quedaré aquí.

Alcalde: Seré el nuevo alcalde. Podría garantizar su seguridad. No le pasará nada.

Teresa: En nuestra zona también habrá heridos.

12'

[Aeródromo, los tres aviones Heinkel despegan con cuatro pilotos cada uno. Teresa y Pepe de camino, sonido de aviones y peleas de fondo.]

Pepe: Están por detrás de la cresta de la montaña.

Teresa: Sí.

[Explosiones. Choque de un avión que yace ardiendo sobre un puente.]

Pepe: Ese es uno de los nuestros.

[Se apresuran al lugar. Los restos arden. Gritos en segundo plano.]

Michael: ¡Toni! ¡Toni! ¡Manfred! ¡Manfred! ¡Toni!

Pepe: Está ahí arriba.

Michael: ¡Agua!

Pepe: Agua. Es uno de los alemanes.

[Se lo llevan con ellos.]

Pepe: No pesa mucho. Podría llevarlo yo. ¿Crees que aguantará?

Teresa: Las heridas son terribles, Pepe. Está perdiendo demasiada sangre. Primero tenemos que vendarlo. Pero ¿con qué?

Pepe: Bajaré el paracaídas, podemos cortarlo.

Teresa: ¡Bien!

Michael: ¡Por favor, agua! ¡Por favor!

Teresa: La botella está vacía, bajo rápido al arroyo.

Pepe: Sí, pero hazlo rápido. Quién sabe si alguien nos está siguiendo.

Michael: ¡Agua! ¡Agua, agua, por favor!

Pepe: Tranquilo, *señor*, tranquilo.

Michael: ¡Agua, por favor! Agua.

Pepe: Enseguida, *señor*. La están buscando.

[Teresa en el arroyo, aparecen las Brigadas Internacionales.]

Brigadas: Eh, itú!, sube. ¡Ya viene! ¡Vamos, vamos!

Soldados: *Plus vite, plus vite. Qué bonita.*

Capitán: ¿Qué haces aquí? ¿De dónde vienes? ¿Qué estás haciendo aquí?

Teresa: He cogido agua.

Capitán: ¿Qué haces aquí arriba?

Teresa: Hay mucha madera aquí arriba. He buscado un poco.

Capitán: ¿Tú? ¿Tú buscas madera aquí? ¡Enseñame tus manos! ¡Sangrientas! ¿Sangre por qué?

Teresa: Hay un avión allí arriba, todos están muertos. Los he, pero... No quedaba nadie... Y entonces quería... Quería limpiarme. Todos están muertos... todos.

Capitán: Sí, sí, lo hemos escuchado. Iremos a ver. Tú te vas a Torralbán. Vamos, llévala a Torralbán al comisario.

Soldado: *Viens, ma poule! Viens, viens!*

18'

[Los soldados suben por el camino donde se esconde Pepe con el herido.]

Michael: ¡Agua!

[Pasan de largo.]

Michael: ¡Agua, por favor! ¡Puede traerme agua!

19'

[Fuente en una plaza. Mucha gente está reunida, con el puño en alto, coreando en español: ¡UHP! ¡UHP! ¡UHP!]

Comisario Malek: ¡Silencio ahí atrás! ¡Silencio!

[Traen a Teresa, interrogan al hombre.]

Malek: Bueno, ¿el siguiente?

[Traen al hombre.]

Malek: ¿Nombre?

Hombre: Antonio Calanca.

Malek: ¿Profesión?

Hombre: Cantor.

Malek: ¿Quién es esa mujer de ahí? ¡Ven aquí! ¿La conoces?

Alcalde: Era maestra aquí en la escuela. ¿No quería irse? ¿Dónde está Pepe?

Teresa: Estábamos a medio camino del Paso del Diablo y se estrelló un avión. Vi a los muertos, así que me volví.

Alcalde: ¿Dónde está Pepe?

Teresa: Siguió adelante. Me garantizó mi seguridad.

Malek: ¿Le garantizaste su seguridad? ¿Por qué?

Alcalde: Sí, sabe algo de enfermería y no tenemos suficiente gente para los heridos.

Teresa: Sí. ¿Con quién debo hablar? ¿Dónde están los heridos?

Malek: Así que le garantizarás su seguridad.

Alcalde: Sí.

Malek [al soldado]: Llévala al colegio para ver al médico. [A un hombre] Y ahora tú. ¿Nombre?

20'

[El edificio de la escuela se convirtió en un hospital.]

Soldado: ¡Hola *Docteur!* ¡*Mademoiselle* va a trabajar para usted!

Doctor: ¿Quién lo dice?

Soldado: *Monsieur le Commissaire.*

Doctor: Está bien, váyase. Adelante. ¿Puedes siquiera distinguir la sangre de la orina?

Teresa: Estoy formada en enfermería.

Doctor [se fija en la cruz que Teresa lleva en el collar]: ¡Quítate eso!

[Ella sale del hospital. Observa el fusilamiento. “¡Venga, deprisa! ¡Arriba España!” , grita alguien.]

[En casa del alcalde, Pepita entra sobresaltada a la habitación.]

Pepita: Padre, ¿por qué disparan?

Alcalde: Es en la cantera de allí.

Pepita: ¿Disparan en la cantera? ¿A qué?

Alcalde: No preguntes, niña, hay que hacerlo así. El Comisario Malek no toma prisioneros.

22'

Malek: Bien, bien, *Camarada*, volveré a llamar. Corto. Bueno, un avión de este tipo tiene una tripulación de cuatro personas. Acabo de confirmarlo. Pero solo encontraron a tres muertos. Entonces, ¿dónde está el cuarto?

Soldado: No encontramos nada. Debe haberse quemado.

Malek: O saltó a tiempo. ¿Dónde habéis mirado?

Soldado: Donde están los escombros.

Malek: Exacto. Así que volved ahí arriba. Llevaos a diez hombres del Paso del Diablo y buscad en toda la zona. Pero a fondo.

Soldado: Bien, Comisario *Camarada*, bien.

23'

[Aeródromo.]

De fondo: *¿Diga? Sí, sí, sí. Dos tanques de gasolina. Perfectamente.*

Informante: Por desgracia el informe se ha confirmado. El Paso del Diablo lleva ocupado por el enemigo desde ayer por la tarde.

Escosura: No lo entiendo. Ella debería estar ya aquí.

Informante: Probablemente su prometida ya haya cruzado.

De fondo: *De nada. ¡Adiós!*

[Frente a la entrada. Manolo llega.]

Escosura: ¿Dónde está?

Manolo: No ha venido, *mi Capitán*, he estado hasta ahora en la ciudad...

Escosura: Pero tenías órdenes de esperar.

Manolo: Y he esperado, pero...

Escosura: ¡Baja, da la vuelta!

[En uno de los caminos de montaña.]

Soldados: Para, para. No puedes ir más lejos de aquí. Van a volar el puente.

[Montañas, Teresa.]

Pepe: ¡Aquí, aquí, aquí! Vamos, *señorita*. Me alegro de que hayas venido. Ya iba a bajar yo.

Teresa: Me han llevado a Torralbán. ¿Cómo está?

Pepe: Mejor.

Teresa: El Comisario ha... Ay Pepe, tenía mucho miedo. He tenido que cuidar a los heridos. No he podido escaparme antes. También piensan que volveré.

Pepe: Hay una cueva allí arriba, lo he llevado allí.

Teresa: ¿Sí? ¡Vamos!

Pepe: Pero...

Teresa: ¿Qué?

Pepe: Han ocupado el Paso del Diablo.

Teresa: ¿Significa eso que... ya no podemos cruzar?

Pepe: Tal vez. Pero si se ha roto el tobillo, tendremos que dejarlo aquí.

Teresa: Pero si lo dejamos aquí, entonces...

Pepe: Ya lo sé. Pero también podemos ahorrárselo.

[Van a la cueva.]

Pepe: Ella es la *señorita* Teresa. Está de vuelta.

Teresa: Tengo que hacerle daño durante un momento.

Michael: ¿Podré andar? [Se queja] ¡Ah!

Pepe: ¿Roto?

Teresa: Sí.

Pepe: No podemos llevarlo con nosotros, *señor*. Tenemos que intentar descender por una pared de roca. No puedo cargar con usted ahí.

Michael: Me quedaré aquí.

Pepe: Se morirá de hambre.

Michael: Tal vez.

Pepe: O le encontrarán. Primero le interrogarán. Sabe lo que significa.

Michael: Lo sé. ¿Tiene un arma?

Pepe: Sí.

Michael: ¿Puede prestármela cinco minutos?

Pepe: Vamos *señorita*.

Teresa: No sé lo que significa para usted, *señor*. Pero sé lo que significa para ti, Pepe. Solo que lo has olvidado. Nos marcharemos, pero no juntos. Te irás solo y le dirás al *Capitán Escosura* que no se tiene que preocupar por mí. Le venderé, *señor*, y luego regresaré a Torralbán lo más rápido posible antes de que me echen de menos por allí. Seguiré cuidando a los heridos y vendré a traerle comida tantas veces como sea posible. En unas pocas semanas su pie estará lo suficientemente bien como para que usted pueda caminar por sí solo.

Michael: Ese es uno de nuestros aviones. No está siguiendo la ruta. Mire si da vueltas.

Pepe: Sí, está dando vueltas sobre el lugar del accidente.

Michael: Es un avión de rastreo. Detectará la cantera. Tenemos que hacer señas. ¡Vamos, tome mi chaqueta y agítela sobre su cabeza! ¡Muévala sobre la cabeza, en círculo, en círculo!

Teresa: ¡Ahí, ahí está!

[Agita su chaqueta.]

28'

[Las brigadas se refugian en la trinchera.]

Brigadista: Quizás alguien les haga una señal. Ahora vuela hacia la cima de la roca.

[En la cueva]

Teresa: ¡Viene hacia aquí!

[En las brigadas.]

Brigadista: ¿Qué buscaba por allí? ¡Vamos! Busquemos allí arriba ahora.
[Cueva.]

Teresa: Creo que nos han visto. Vino hacia aquí de repente.

Michael: ¿Ha señalado respuesta?

Teresa: ¿Cómo?

Michael: ¿Se ha balanceado el avión sobre el eje longitudinal?

Teresa: No, balancearse no se ha balanceado.

[El avión aterriza en el aeródromo. Escosura va allí.]

Piloto: Claramente una mujer.

Escosura: ¿Todavía al otro lado del Paso del Diablo?

Piloto: Sí, mi *Capitán*.

Escosura: ¿Había un hombre con ella?

Piloto: Sí, parecía muy grande y fuerte.

Capitán: ¿Ha señalado respuesta?

Piloto: No, Capitán. Por si la cantera está siendo vigilada, no quería revelar su posición.

Capitán: Gracias, infórmeme más tarde. Yo informaré al Comandante. Ahora se está nublando, pero enviaré un avión tan pronto como el suelo vuelva a estar visible. ¿Está convencido de que se trata de su prometida?

Escosura: Sí, absolutamente.

[Los soldados registran la zona.]

Pepe: Ya vienen. ¡Silencio! ¡Silencio!

[Los soldados hablan diferentes idiomas.]

Comandante: Ahora por allí.

Soldados: ¿Qué tal si comemos, *Comandante*?

Comandante: Bien. ¡Reuníos!

Soldados: ¡Bravo, Bravo!

Comandante: Se acabó la comida. Seguimos. ¡Vamos! ¡Vamos!

Pepe: Se marchan.

32'

[Hospital]

Alcalde [a Teresa]: Llevo esperándola aquí dos horas. Le he garantizado su seguridad, pero solo si hace su trabajo. Ahora ya lo sabe.

Teresa: Sí.

Alcalde: ¡Su lugar ahora está aquí, no en otro sitio!

[Cueva.]

Michael: Ya no me duele nada.

Pepe: La he vuelto a llenar. Por la noche, cuando hace frío, el agua gotea con más fuerza allí detrás.

Michael: Todavía tengo algunos cigarrillos, Pepe. [Le entrega un cigarrillo.] Fuera está todo muy tranquilo, ¿verdad?

Pepe: Sí, sí, pero dentro de una hora vendrá viento de la sierra. Y soplará toda la noche.

Michael: ¿Toda la noche?

Pepe: Sí, lo escuchará cuando esté despierto. Es muy fuerte el viento de la sierra. Hay que tenerlo en cuenta cuando lancen algo fuera para que también caiga al hueco.

Michael: Lo harán. Solo hay que decirles exactamente dónde queremos que caiga. ¡Que le vaya bien, Pepe!

Pepe: Rezaré por usted, *señor*.

[Hospital.]

Enfermera: ¡Teresa! Ve inmediatamente al médico *Camarada*. Hay que vendar a uno.

Teresa: Sí, enseguida.

Enfermera: Enseguida viene.

Doctor: Disparo pélvico. Hay que vendar.

Teresa: Pepe.

Pepe: *Señorita*.

Teresa: Pepe.

Pepe: No he..., no he podido cruzar. Nadie puede pasar.

Soldado: Bueno, ¿cómo está? Tiene que cuidarlo bien.

Doctor: Aquí se cuida a todos, jovencito.

Soldado: Lo necesitamos para interrogarlo. Y luego...

Pepe: La cruz...

Alcalde: ¿Es él?

Soldado: ¡Sí!

Alcalde: Este no es un piloto alemán, idiotas, es el Pepe de aquí del pueblo. Lléváoslo.

Soldado: Pero el interrogatorio, el Comisario quiere interrogarlo primero.

Alcalde: ¡Lléváoslo he dicho, vamos!

Teresa: Eso no puede ser, está gravemente herido. ¡Doctor, no puede permitir eso! ¡Haga algo!

Doctor: Ya lo intenté antes, hija mía.

[Casa del alcalde.]

Pepita: Sí, sí, pero no os entiendo.

Soldado: Tú a mí también acariciar, sí.

Pepita: ¿Acariciarte dices? Dejádme, ¿sabéis lo que sois? Sois... ¡carroña sois! El único decente es ese.

Malek: ¿Está tu padre ahí?

Pepita: Sí.

Pueblo: *Salute*, camarada.

Malek: Fuera todos.

Alcalde: Salid todos, yo os aviso.

Malek: Has ordenado fusilar a Pepe. ¿Por qué?

Alcalde: No tomas prisioneros.

Malek: ¿Por qué has ordenado fusilarlo antes de que lo interrogara?

Alcalde: Lo conocía bien, no habría dicho nada.

Malek: ¡Habría testificado, cuenta con ello! Pero podría parecer que no debería haber testificado nada. No quiero decir que lo parezca, pero ese Pepe se nos escapó hace tres días. ¿Qué estaba haciendo allí arriba? Estamos buscando al cuarto piloto alemán. Algo así no debería volver a suceder, *Camarada* alcalde. Por cierto, tenías razón al responder por Teresa. La necesitamos por aquí.

Pepita [entra]: ¡Ha gritado tanto!

Alcalde: Ay, por qué, niña. ¿Por qué habría gritado?

Pepita: Sí, lo he escuchado. ¿Se refería a ti?

Alcalde: Déjalo estar. Está bien. ¡Fernández! Volved a entrar.

[Oficina del Comisario Malek.]

Malek: Control.

Pepita: Esto es de risa, yo quiero entrar aquí y punto. Primero le gritas a mi padre y ahora te quieres rajar, ¡eh!

Malek: Para, para, siempre despacio.

Pepita: Le has gritado groseramente a mi padre y no puedes hacer eso.

Malek: Por supuesto que no, tienes toda la razón. Ahora presta atención. Ahora siéntate aquí en esta silla y escúchame. Muchas veces es así... [Teléfono] ¿Sí? ¡20 hombres! ¡Mejor 30 hombres! Sí, desde el arroyo hasta el Paso del Diablo. Tengo mis razones. Enseguida. Corto. [De nuevo a Pepita] Sí, muchas veces, como probablemente sabrás, le gritas a alguien no

porque estés enojado con él, sino porque estás preocupado por él, ¿verdad? Ya conoces a esa Teresa que era profesora aquí y ahora atiende a los heridos.

Pepita: ¿Sí?

Malek: Una mujer guapa, ¿no?

Pepita: Bueno...

Malek: Sí, sí, es muy guapa. Ahora presta atención. ¡*Camarada* Moreno! Acércate. ¿Con quién está comprometida esta Teresa?

Moreno: Con un oficial enemigo.

Malek: Sí, con don Antonio de la Escosura, ¿no?

Moreno: Sí, no nos permitieron matarlo a pesar de que su coche pasó por delante de nosotros.

Malek: ¿Quién os lo prohibió?

Moreno: El *Camarada* alcalde.

Malek: ¿Y esa Teresa no se nos había escapado?

Moreno: Sí, con el Pepe que cogieron ahí esta mañana.

Malek: ¿Y cuándo se escapó con él?

Moreno: Hace tres días, pueden haber sido cuatro días.

Malek: Gracias, Moreno. Puedes irte. [A Pepita] Y de repente esta mujer que está comprometida con un oficial enemigo, que huyó de nosotros, que es muy guapa, ha vuelto y tu padre ha respondido por esta persona.

Pepita: Porque no había suficientes enfermeras para los heridos.

Malek: Por supuesto, y eso también lo respeto. Porque la palabra de tu padre hay que tomarla en serio. Él es un buen hombre. Solo que a veces pienso que quizá sea demasiado bondadoso para los tiempos que corren y para su trabajo como alcalde.

Pepita: Eso también lo dijo mi madre.

Malek: Ves. Y es por eso que estoy preocupado por él. Quizás esta mujer haya regresado por otra razón. Quizás ella esté al servicio del enemigo y solo se haya acercado a tu padre para espiarlo. Si lo consigue, sería muy malo para tu padre, porque la traición se paga con la muerte.

[El alcalde va al hospital; Moreno lo sigue.]

Alcalde: ¿Dónde está la hermana Teresa?

Médico: ¡En casa! Durmiendo. Todos tenemos que dormir alguna vez.

Alcalde: ¿Tiene alguna queja sobre ella?

Médico: Sí. Es como cargar una cruz²... con ella.

Alcalde: ¿Qué significa eso?

Doctor: Trabaja demasiado, no lo aguanta. Por eso se ha ido a dormir. Estoy enfadado.

Alcalde: ¿Por qué está enfadado con ella?

Doctor: ¡No con ella, con usted, *Camarada* alcalde! Viene aquí, saca a mis heridos de la mesa de operaciones. ¡Y bang!

Alcalde: Solo estaba cumpliendo con mi deber.

Doctor: ¡Shhh! Lo sé. También sé cómo acaban estos hombres después de un interrogatorio.

Alcalde: Pepe era un trabajador como yo. A menudo estaba en la misma zona que él.

Doctor: Lo entiendo, lo entiendo. ¿Pero dónde queda la causa?

44'

[Los brigadistas observan desde la ciudad cómo se forman las nubes sobre las montañas.]

Soldado: Ahí hay otro dando vueltas.

Otro: ¡Allí arriba, en las nubes!

[Cueva, viene Teresa.]

Teresa: Soy yo.

Michael: ¡Teresa! *Señorita* Teresa.

Teresa: No he podido escaparme hasta hoy. Habría venido hace mucho tiempo, he tenido que esconderme de los soldados constantemente. Todavía le están buscando.

Michael: Dios mío, parece cansada.

Teresa: Ay, eso no importa. ¿Cómo está?

² El original “Es ist ein Kreuz mit ihr” puede resultar difícil de traducir al español con un equivalente exacto. Con la ambigüedad de la expresión, el original hace referencia tanto al hecho de que Teresa lleva un collar con una cruz –símbolo del bando conservador– como a que Teresa es una carga para el doctor. Para capturar esta ambigüedad, se ha optado por utilizar la expresión española ‘cargar una cruz’, de origen religioso. Esta transmite tanto el significado literal, al incluir la palabra ‘cruz’, como el sentido metafórico de que Teresa es una carga para el doctor.

Michael: Ah bien, puedo moverme bastante bien con el palo que me hizo Pepe.

Teresa: Quédese tumbado, por favor, quédese tumbado.

Michael: ¿Ha escuchado el avión?

Teresa: Mi casera cree que estoy durmiendo. Cuando está en la cocina, no se da cuenta de que salgo.

Michael: ¿Ha escuchado el avión?

Teresa: No.

Michael: Había uno allí, dando vueltas, pero había demasiada niebla. Eso seguro que es porque Pepe está ahí. Ahora regresan con tanta frecuencia que conocen exactamente el hueco y saben por dónde dejar caer las provisiones por la noche.

Teresa: Bueno, para tres días será suficiente. Si es posible, volveré antes.

Michael: Entonces tendré suficiente para comer y no tendrá que venir tan a menudo. Siempre tengo mucho miedo de que le pase algo. Teresa, ¿qué pasa?

Teresa: Pepe está muerto. Ahora voy a buscar agua y luego tengo que irme.

Michael: Pero está muy cansada, necesita dormir un poco.

Teresa: Yo quiero, pero... Despiérteme en media hora.

Michael: Sí, sí.

46'

[Imágenes del frente militar.]

Manolo: ¿Está el *Capitán* Escosura aquí delante?

Soldado: *Allí.*

Manolo: *Mi Capitán*, el escuadrón aéreo ha llamado. El capitán le dice que el avión no tenía visibilidad del suelo porque había niebla allí. Pero van a volver a ir.

Escosura: Gracias.

[Cueva, brigadas delante, bailando junto al fuego, danzas eslavas.]

[La casa del alcalde, él camina de un lado a otro.]

Michael: ¡Teresa, Teresa, Teresa!

Teresa: Sí. ¿Qué hora es?

Michael: Es medianoche. La he dejado dormir.

Teresa: Por Dios, ¿por qué no me ha despertado? Tengo que irme, tengo que bajar.

Michael: La he dejado dormir porque hay soldados abajo. Ahora todo se ha vuelto tranquilo. Quizás pueda pasar a escondidas.

Teresa: Sí, sí.

Michael: Pero tenga cuidado, su brazaletes no le servirá de nada por la noche. ¿Cree que podrá cruzar?

Teresa: Sí, claro.

Michael: Tengo mucho miedo por usted.

49'

[El alcalde mira a su hija mientras duerme. Ella se despierta.]

Alcalde: Vuelve a dormir, niña.

Pepita: ¿Qué te pasa?

Alcalde: Nada. Simplemente no puedo dormir.

Pepita: ¿Ha estado aquí la mujer?

Alcalde: ¿Quién?

Pepita: ¿Teresa?

Alcalde: No. ¿Por qué piensas eso?

Pepita: Ella no ha estado aquí, padre, ella no ha estado, no ha estado contigo.

Alcalde: No, ya te lo he dicho antes. Así que venga, vuelve a dormir, anda.

Pepita: Ella solo quiere espiarte. Está al servicio del enemigo.

Alcalde: ¿Eso quién lo dice?

Pepita: ¡El Comisario!

Alcalde: ¿A ti?

Pepita: ¡Sí!

Alcalde: ¿Cuándo?

Pepita: He ido a su casa porque te ha gritado mucho.

Alcalde: Bah, todo eso es una tontería. No dejes que este loco idiota te haga creer eso. ¿Por qué me hicieron alcalde? Porque llevo treinta años jugándome el cuello por ello. Por la causa. Sé lo que beneficia al partido y lo que no.

Pepita: Pero todos dicen que eres demasiado bueno.

Alcalde: ¡Ah, demasiado bueno! ¡No soy mejor que el partido! Soy un trabajador que lucha con los trabajadores de todo el mundo por justicia y no para que uno mate o tenga que matar al otro para que uno muera en paz.

[De repente se estremece con dolor en el pecho.]

Pepita: *Madre de Dios.* ¡Padre! ¡Padre! ¿Qué pasa?

Alcalde: Está bien, venga, abre la ventana.

[Pepita abre la ventana y ve a Teresa regresando de la montaña.]

Alcalde: ¡Pepita, tráeme un vaso de agua!

[Teresa entra en la casa.]

51'

[Lugar en la ciudad donde las mujeres hacen fila; Pepita se acerca.]

Pepita: ¡Ay, Dolores! ¡Qué grande estás, cochina!

Madre: Sí, sí. Solo que todavía no le gusta comer mucho.

Pepita: ¡Vas a comer bien, tú!

[Llega Teresa cargada con varias cosas; se le cae un libro al suelo. Pepita lo aleja con el pie.]

Teresa: ¿Qué te pasa?

Pepita: ¡Déjanos en paz! ¿Entendido?

Teresa: ¡Sí, pero escúchame! ¿Por qué piensas...?

Pepita: ¡Mi padre no se deja espiar y menos por ti!

Teresa: ¡Pepita!

Pepita: Estamos al tanto. ¡Y tampoco eres tan guapa!

[Pepita se aleja y se topa con un grupo de brigadistas que la acosan.]

Pepita: ¡Fuera esas manos! ¡Fuera esas manos! ¡Tenéis que dejarme en paz!

[El brigadista Johnny interviene y estalla una pelea.]

Pepita: ¡Dale, Johnny! ¡Enséñaselo! ¡Enséñaselo, Johnny! ¡Vamos, adelante! Así es, Johnny, ¡dale! ¡Dale ahí!

Malek: ¡Parad! ¡Separaos! ¿Qué está pasando aquí? ¡Levantaos! ¡Marchaos! [A Pepita] ¡Ah, claro! Vaya, ¿has madrugado?

Pepita: Tengo cosas que hacer.

Malek: Sí, ya lo veo. Te veo radiante.

Pepita: Yo siempre.

Malek: Me refiero a después de una noche de tan poco sueño. Después de todo, habéis tenido visita.

Pepita: ¡Tonterías!

Malek: Puede que no estés al tanto, pero tu padre ha tenido la luz encendida toda la noche.

Pepita: ¿Y qué pasa? ¿Quién era la visita? ¿A lo mejor lo sabes también?

Malek: Sí, también lo sé, esa enfermera Teresa.

Pepita: ¡Ajá!

Malek: ¡Que sí! No ha vuelto a casa hasta por la mañana y venía desde tu casa.

Pepita: ¿De nuestra casa? ¡Ajá! Sí, venía, pero no de nuestra casa, sino de arriba, por encima del puente. Yo misma la vi venir.

Malek: ¿Qué sí? ¡Me quedo tranquilo!

Pepita: ¡Tranquilo dice! ¡De repente! Pero primero sospechas de mi padre, que lleva aquí treinta años. Entonces, ¿por qué lo nombraste alcalde?

Malek: Bueno, bueno, bueno, ilo he dicho en el buen sentido!

Pepita: ¡Bah!

[Se aleja enojada.]

Malek [a su informante Moreno]: ¡Ven aquí! El *Camarada* Fernández debe alinear inmediatamente a suficientes hombres para vigilar y bloquear las salidas del pueblo.

Moreno: ¡Sí, bien!

53'

[Teresa en la oficina de Malek.]

Malek: ¿Sus padres siguen vivos?

Teresa: ¡Sí!

Malek: ¿Dónde?

Teresa: En Lisboa. Mi padre trabaja allí en una empresa de exportación.

Malek: Entonces un hombre de negocios. ¿Cuánto tiempo lleva aquí?

Teresa: En total... ¿qué día es hoy? El... El día 12 se cumplirán tres años.

Malek: ¿Dónde estuvo anoche?

Teresa: ¿Yo? Arri... arriba, sí, arriba. Luego me quedé dormida.

Malek: ¿Lo hace con frecuencia?

Teresa: No, voy a contar cómo ocurrió. Fue una coincidencia. Cuando el médico me envió a casa anoche, quería tomar un poco de aire fresco y entonces subí allí arriba y me senté en un hueco y luego me quedé dormida y cuando desperté no tenía ni idea de qué hora era.

Malek: ¡Esperad afuera!

Teresa: Cuando me desperté no tenía ni idea de qué hora era. Pero después de eso, por supuesto, estuve en casa en la cama.

Malek: Por favor, tome asiento. ¿Qué enseñaba aquí? Me refiero al colegio. Después de todo, era profesora.

Teresa: Ah, sí, no sabía a qué se refería en este momento. Escuela primaria y además algo de inglés y alemán.

Malek: ¿Entonces alemán? Berlín. Hamburgo. Rüdesheim. [Canta] *Ännchen von Tharau ist die mir gefällt.*

Teresa: *Sie ist mein alles, mein Glück auf der Welt.*

Malek: ¿Estuvo mucho tiempo allí?

Teresa: No, solo durante un tiempo muy corto por los estudios. En Baviera, en Múnich.

Malek: Wuppertal, Elberfeld, Bochum, toda la zona minera. ¿La conoce? Grandes amigos allí. Yo soy polaco, pero todavía tengo buenos amigos allí. Y volveré. Por supuesto y luego... [Ruido del avión, hace una pausa.] Por cierto, desgraciadamente ya no puede dormir allí arriba. Tengo todas las salidas del pueblo ocupadas y bloqueadas. Tampoco hace falta que busque manzanilla. Hemos recibido suficientes medicamentos que tienen el mismo efecto.

Teresa: ¿Puedo irme ya?

Malek: ¡Claro! Una cosa más. Tengo que ausentarme durante ocho o diez días. Me encantaría volver a verla sana y salva.

57'

[Ruido de aviones, disparos en las montañas.]

Brigadistas: ¡Agachaos, disparos!

[Aeródromo]

Oficial al teléfono: Sí, la ubicación señalada está ocupada por el enemigo. El avión de rastreo ha hecho el reconocimiento lo más bajo posible.

Recibió fuego terrestre de armas pequeñas. Lamentablemente, hay que suponer que su prometida también ha caído en manos del enemigo.

Escosura: ¡Gracias, Camarada!

58'

[Teresa en la guardia a la salida del pueblo.]

Brigadista: ¿Tienes tarjeta de identificación?

Teresa: No, no es posible, el Comisario Malek se ha ido.

Brigadista: Entonces no tendrías ni que haber venido aquí. ¡Libro de afiliados o tarjeta de identificación especial! ¿A dónde quieres ir?

Teresa: Sí, quiero subir al Paso del Diablo y llevarles algo a tus compañeros de allí arriba.

Brigadistas: ¿Hay aguardiente ahí dentro también? ¿Qué? ¿Tiene aguardiente? Entonces solo queda una opción, dejar la cesta aquí y nosotros se la daremos al equipo de relevo. ¡Sí, deja tu cesta aquí!

Teresa: No, no, la llevaré yo misma.

Brigadista: ¡Oye, *stoj!* ¡Ven aquí, tú! ¿Dónde están tus papeles? ¿Identificación?

Teresa: El Comisario Malek aún no ha regresado, pero dijo que puedo salir.

Brigadista: *¡Nada!*

59'

[Cueva. Michael quiere recortarse la barba con unas tijeras y luego se come las últimas reservas de comida; lleva ya diez días en la cueva. Sigue vigilando la zona.]

1'00

[Teresa en el puesto de guardia.]

Teresa: Hasta el Paso del Diablo, quiero llevarles algo a tus compañeros de allí.

Brigadistas: No se puede hacer nada sin identificación. ¡Quédate aquí! ¿Por qué caminar tan lejos? ¡Vente conmigo! ¡Soy francés! *¡Viens, viens, ma fille!*

1'01

[Cueva, Michael observa un rebaño de ovejas y oye cantar a una pastora.]

[Hospital.]

Teresa: ¿Ocurre algo?

Doctor: Tiembla demasiado. Yo también tiemblo, pero en mi caso solo es el alcohol.

Teresa: He ayudado antes a alguien con la cama y pesaba mucho.

Doctor: ¿Ah, sí? Habría dicho que era miedo. Y entonces le hubiera recetado el antídoto: Torquito, el alcalde.

Teresa: No, no, él ordenó...

Doctor: ¿Disparar a Pepe? Sí, lo hizo. Pero ¿por qué?

1'02

[Casa del alcalde.]

Pepita: ¿Qué quieres tú por aquí? Te dije que nos dejaras en paz. Aquí no se espía. ¡Eso sería el colmo! ¡Fuera de aquí!

Teresa: Solo quería ver a tu padre.

Pepita: No es fácil hablar con mi padre, y precisamente para ti no va a ser posible hablar con él.

Alcalde: ¡Pepita! ¿Quiere venir a verme, *señorita*?

Teresa: Sí.

Pepita: Padre, solo quiero recordarte lo que te dije esa noche y lo que dicen todos y lo que dijo mamá también. Y lo que yo...

Alcalde: Vete a la cocina, Pepita. Entre, *señorita*.

1'03

[Interior de la casa.]

Teresa: Quiero preguntarle algo.

Alcalde [al empleado]: ¡Llévate los archivos!

Empleado: Necesito la firma.

Alcalde: ¡Vuelve más tarde! [Se sienta.] Tome asiento. ¡Pregunte!

Teresa: Me garantizó mi seguridad para poder cuidar a los heridos de aquí. Si entre estos heridos hubiera alguien que perteneciera al otro bando, ¿podría cuidar de él también?

Alcalde: ¿Por qué lo pregunta? Ya hemos tenido un caso como este.

Teresa: Pepe. Lo sé.

Alcalde: Ordené que le dispararan.

Teresa: Sí, pero también sé por qué, y eso me da valor.

Alcalde: ¡Hable!

Teresa: El cuarto piloto alemán está vivo. Yace herido en las montañas. Lo escondí, le vendé las heridas y le di de comer. Ahora se muere de hambre porque las salidas están cerradas. Tengo que subir. Si puedo seguir cuidándolo, tal vez se salve. El Comisario Malek no estará aquí siempre. Quizás pronto venga otro comisario que trate a los prisioneros como prisioneros y con humanidad. Quizás para entonces la guerra haya terminado y vuelvan a existir leyes para la paz. ¿Lo entiende? Tengo que subir.

Alcalde: ¡Tiene valor!

1'04

[Michael sale de la cueva; el informante sigue a Teresa a las montañas.]

Guardia: Pase del alcalde, está bien.

Brigadistas: ¡Saludos allí arriba! ¿Cómo se llama ese chico? *¡Guapa!*

[Teresa encuentra a Michael sobre las rocas. El informante los está observando.]

Michael: ¡La amo!

Teresa: ¿Entonces por qué ha bajado de allí arriba? ¿Por qué entonces? Apóyese. Tiene que salir de aquí.

Michael: ¿De dónde es eso?

Teresa: ¡Venga! ¡Rápido!

Michael: Esos son los ojos. Eso se ilumina. Sonreíste una vez.

Teresa: La bolsa.

Michael: Una vez...

Teresa: *Señor*, no, ¡arriba! ¡Pero eso está mal! ¡Tenemos que volver a la cueva! ¡Nos descubrirán si nos ven!

Michael: No, tengo que bajar.

Teresa: ¡Michael!

Michael: ¡No puede ser así!

Teresa: *¡Señor!*

Michael: ¡No toleraré esto más tiempo!

Teresa: ¡Pero quédate quieto de una vez!

Michael: No puedo soportarlo más.

Teresa: Ahora te exijo que te detengas y me escuches primero. Si crees que para mí ha sido fácil estar subiendo siempre hasta aquí, te equivocas. Y si te imaginas que disfruto discutiendo contigo aquí, donde los soldados podrían llegar en cualquier momento, ¡te vuelves a equivocar! Te crees que eres un milagro, un héroe resplandeciente, cuando ahora bajas sin ningún sentido y lo arruinas todo. Quieres convencerme de que me amas. Si amas a alguien, tienes que hacerlo todo por la otra persona. ¡Te encargas de todo tú mismo! Todo, la montaña y ¡ay, todo! ¿Qué es ese poquito de incertidumbre y peligro para ti ahí arriba...?

Michael: ¡Teresa! ¡Teresa! Nunca olvidaré este día, Teresa.

Teresa: ¿Quieres algo más de beber?

Michael: No. ¡Venite aquí conmigo, Teresa! ¡Ven aquí muy, muy rápido! ¡Teresita! ¿Está bien dicho? *Teresita*. No estés triste. Siento haberte fallado tanto y haberte puesto las cosas difíciles. Pero ya no estamos solos ahora que sé que me amas. Dilo otra vez, ¿sí? Tú. Dilo otra vez. Yo...

Teresa: Yo...

Michael: Te...

Teresa: Te...

Michael: ¡Amo!

Teresa: ¡Amo!

Michael: No es tan complicado como parece. Nuestros bombarderos ya han volado dos veces por aquí de noche. Tú, ¿no me has dicho que puedes volver a subir aquí con tu pase?

Teresa: Pero solo hoy. Mañana volverá el Comisario Malek y expedirá él mismo los permisos.

Michael: Si pudieras traerme hoy una linterna, lo más potente posible. ¿Crees que eso es posible? ¡Si lo consiguieras! Con una linterna se pueden enviar mensajes en morse, así podría contárselo todo a los de arriba. Ellos podrían dejarlo caer todo aquí en la cantera, comida, mantas calientes y lo que sea. Entonces ya no tendrás que preocuparte en absoluto. Entonces todo volverá a estar bien. Algún día nuestras divisiones atacarán. ¿Crees que podrás conseguirlo? ¿Crees que podrás conseguirlo?

Teresa: Lo intentaré todo. Todo. Todo.

1'11

[Puesto de vigilancia, Pepita.]

Pepita: ¿Dónde está Johnny?

Brigadista: *Hola guapa.*

Pepita: ¿Está Johnny aquí?

Brigadista: Ahí está. [Señala a Johnny durmiendo.]

Pepita: Johnny, papá nos ha permitido salir juntos esta noche. ¡Johnny!
¡Johnny! ¡Johnny!

[Ella toma su rifle y dispara al aire, cayendo entre los cactus en estado de shock.]

1'11

[Bar.]

Teresa: ¡Disculpe! Perdón. Solo tengo una pregunta muy rápida. ¿Podría darme una linterna, por favor?

Vendedor: ¿Una linterna? ¿Una linterna eléctrica?

Teresa: Sí, siempre está muy oscuro cuando voy a ver a los heridos por la noche.

Vendedor: No, linternas imposible. Hace mucho que no. Lo mejor que puedes hacer es intentarlo en privado.

Teresa: Sí, gracias. Perdón.

Mujer: *Ahora me toca a mí.*

Vendedor: Bueno, señorita.

Gente: *Por favor, hay que tener paciencia. Por favor, señores, hay que tener paciencia.*

[Hospital.]

Teresa: ¿Hola? ¿Puedes venderme tu linterna?

Compañera: ¡Teresa! Ahora ven aquí ya, perra, desgraciada. ¡Y encima ligando! He estado esperando una hora el relevo. No estoy loca como para trabajar horas extras por tu culpa. 30 y 31, cambios de vendaje; al nro. 7 le toca comer.

Paciente: Gracias Teresa. Es raro, siempre me haces sentir como... antes... cuando también tenía un hogar.

Teresa: ¿Podrías venderme la linterna?

Paciente: ¿La linterna? No, no, no puedo venderla.

Teresa: Entonces al menos prestármela. Siempre está muy oscuro en el camino hacia aquí.

Otros pacientes: La linterna se queda aquí, no es posible, es la única que tenemos.

Teresa: Sí, por supuesto, solo era una pregunta.

...

Teresa: Doctor. Mire, porque siempre está muy oscuro de camino aquí por la noche. ¿No puede darme una linterna?

Doctor: Escuche, mi querida niña, esté oscuro o no, tiene que llegar a tiempo. Esto no es una sala de espera.

Teresa: Discúlpeme, por favor.

Doctor: ¿Una linterna?

Teresa: Sí.

Doctor: Le regalé una a la vieja Pilar hace unos días. Vaya y dígale que se la dé.

Teresa: Gracias. ¡Doctor!

Doctor: ¿Qué más quiere?

Teresa: He llegado tarde esta mañana.

Doctor: Está bien, está bien.

Teresa: No, ¿puedo salir una hora antes esta noche?

Doctor: Le das la mano a una mujer y te agarra el brazo entero. Bueno, adelante, ya puede irse.

Compañera: Teresa, ven, cambio de camas.

Teresa: Espera, toma, esto va a la sala de vendajes.

1'14

[Frente al hospital.]

Moreno: *Un momentito, Camarada Teresa.*

Teresa: Buenas tardes. ¿Qué pasa?

Moreno: Tenemos que hablar.

Teresa: ¿Por qué?

Moreno: Algo muy emocionante.

Teresa: Dime.

Moreno: Pero aquí no, tenemos que hablarlo cómodamente. Esta tarde a las 8, en la antigua muralla.

Teresa: No voy a poder ir de ninguna manera.

Moreno: Sí puedes, tienes un pase. Es válido hasta medianoche. ¡Esta tarde!

[Frente a una iglesia.]

Teresa: Pilar, madre Pilar. Nuestro médico dice que me des la linterna.

Pilar: El doctor debe haberse vuelto loco. Ahora que la he regalado, la quiere de vuelta.

Teresa: ¿La has regalado?

Pilar: Claro que la he regalado. A la pequeña Pepita hace diez minutos.

Teresa: ¿Está en casa?

Pilar: ¿Cómo puedo saberlo? Pero seguramente estará en casa. Se pondrá guapa para esta noche.

Malek: Ahí está, hermana Teresa.

Teresa: Buenas tardes, Comisario.

Malek: ¿De verdad cree que he vuelto hoy solo para que pueda huir de mí ahora? Vamos a estar juntos esta noche, sí. Vamos, hablemos.

1'15

[Bar, espectáculo de baile; Malek y Teresa.]

Malek: ¿En qué piensa?

Teresa: Es tan difícil pensar en algo que...

Malek: ¿Qué? ¿Qué quiere decir?

Teresa: Que no sea la guerra, la miseria, la enemistad y el sufrimiento.

Malek: Sabe qué, Teresa, un poeta alemán dijo una vez: "Lo viejo se derrumba, los tiempos cambian y sobre las ruinas florece una nueva vida".

¿Lo conoce?

Teresa: Sí.

1'17

[Cueva, Michael se levanta y mira por el agujero.]

1'18

[Bar con baile y canto.]

Pepita: Probablemente no sepas comportarte. No se le quita la silla a nadie. ¡Levanta inmediatamente a Johnny! ¡Vamos!

Teresa: Tengo que ir al hospital ahora.

Malek: ¿No puede tomarse la noche libre?

Teresa: No, no, allí me necesitan, sin falta.

Malek: Está bien, pero no se quede mucho, no. Estoy de servicio esta noche, por así decirlo; de lo contrario, estaría encantado de acompañarla.

Teresa: Ay no, eso no es necesario. Le pediré a Pepita que me preste su linterna. Buenas noches.

Pepita: ¿Por qué necesitas de repente una linterna?

Teresa: Siempre está muy oscuro fuera.

Pepita: Pero siempre has andado sin nada. No, no, algo anda mal.

Teresa: Pepita, no tienes que tener miedo, te la devolveré.

Pepita: Ah, ¿y tú qué sabes? Bien. Pero no la voy a soltar. Quédate aquí.
[Salen juntas del bar.]

1'20

Teresa: Yo... Tengo que subir a mi casa a buscar algo. Dame la linterna y no tendrás que esperar.

Pepita: No, no te la voy a dar y tampoco quiero esperar.

Teresa: Pepita, no solo la necesito para hoy. Por favor, hazme el favor.

Pepita: Se la devuelvo a la vieja Pilar y listo.

[Teresa comienza a llorar.]

Pepita: ¿Por qué lloras? ¡No llores!

[Le da la linterna y se aleja. Moreno sorprende a Teresa.]

Moreno: ¡Quédate aquí! ¡Ven aquí! Ven aquí, digo, o...

Malek: ¿O qué? ¿O qué? ¿O qué?

[Teresa en el puesto de guardia.]

Brigadista: Cuidado.

Segundo Brigadista: ¡Oye! ¡Ahí! El certificado ha caducado. ¡Oye! Primero hay que conseguir la firma del Comisario *Camarada*. No importa si los de arriba en el Paso lo reciben hoy o mañana. No se van a morir de hambre.

1'22

[Malek en la casa del alcalde.]

Alcalde: Te he visto venir. No llevo ningún arma.

Malek: ¿Sabes que la enfermera Teresa tiene un pase con tu firma?

Alcalde: Sí.

Malek: ¿Sabías para qué lo ha usado?

Alcalde: Sí.

Malek: ¿Qué tienes que decir al respecto?

Alcalde: A ti nada.

Malek: Sé lo que pensáis vosotros, los viejos, de nosotros, los comisarios, pero estamos en guerra. Y cada cadena es tan fuerte como su eslabón más débil.

Alcalde: Si la humanidad fuera una debilidad, entonces nuestra causa se habría desmoronado hace mucho tiempo. Llevo treinta años luchando por esto.

Malek: Pero la guerra nunca es humana, no importa cuántos sobrevivan. Sus leyes se aplican y todo puede transformarse. Incluso la humanidad en traición.

[Pepita y Johnny.]

Pepita: Ya puedes irte.

Johnny: *Hello, baby.*

[Disparos, Pepita sale corriendo.]

Pepita: ¡Padre! ¡Dejadme!

[Pepita cruza la calle corriendo.]

Pepita: ¡Madre! ¡Madre!

[Un camión la pilla y la atropella.]

1'24

[Malek con Teresa.]

Malek: Lamento haber venido tan tarde. Veo que está muy... Pero el hecho de que yo venga aquí debería calmarla. Ha estado... por favor, no se asuste... escondiendo al cuarto piloto alemán allí arriba. Lo sé, lo sé por el hombre que la ha acosado antes.

Teresa: ¿Por qué no toma prisioneros? ¿Por qué no toma prisioneros?

Malek: Estamos tomando prisioneros, en todos los sectores del frente estamos tomando prisioneros, pero aquí... ¿Lo escucha? Si no soy duro como el acero, entonces todo el despliegue podría ser traicionado, así como los planes del oponente nos han sido revelados. Sabemos muy bien que el enemigo atacará en cinco días. Por eso nos adelantaremos y atacaremos Roca Vieja en tres días. ¡Ya veremos cómo sale la cosa por ahí! ¡Esta es la

Brigada Internacional! Los alemanes e italianos luchan con vosotros, pero hombres de todo el mundo luchan con nosotros. ¿Qué importa ahí el individuo? ¿Qué importa usted?

Teresa: ¿Qué importa usted?

Malek: Soy un engranaje que debe permanecer intacto. Quien protege a un enemigo comete traición. Pero no me gustaría perderla. ¿Cuánto sabe el de allí arriba?

Teresa: Nada.

Malek: ¿Nada? Muéstreme el camino. De una forma u otra, él perecerá. ¡Muéstreme el camino!

Teresa: Bien.

1'26

[En la cueva, Michael enciende un fuego para hacer señas a los aviones.]

Operador de radio 1: Desde el KG 11 en rumbo enemigo. ¡Ven aquí, hombre! ¡Aquí!

Operador de radio 2: Ubicación sobre Paso del Diablo. Señales luminosas desde la ubicación anterior. Intención de establecer contacto, solicito instrucciones. Corto. Muy bien, avísales, deben volver a tomar la misma ruta y ver qué está pasando.

1'27

[Teresa y Malek en las montañas.]

Teresa: ¡Ya estamos! ¡Espere aquí!

Malek: ¡Llámelo! ¡Ilumine la entrada! ¡Llámelo!

Teresa: ¡Michael, Michael, sal, sal rápido! Tengo la linterna. Michael, los aviones están llegando. Tienes que advertirles de que la brigada atacará en tres días. ¡Michael, rápido!

[Teresa ciega a Malek y pelea con él, Michael lo mata con su muleta.]

Teresa: ¡Michael, Michael rápido! ¡Michael!

Michael: El ataque. ¿Cuándo?

Teresa: En tres días, en Roca Vieja.

1'30

[Ataque de las tropas franquistas. Material de archivo de la guerra. Se

muestra la bandera nacional. Teresa toma el collar con la cruz que le había regalado su prometido y se acerca a Michael dormido.]

1'31

Teresa: Michael, me voy. ¡No, no te despiertes! Si no, no puedo hacerlo. Estoy prometida, estamos hechos el uno para el otro desde la infancia. Él y yo. Michael. *Miguelito. Te amo, pero no puede ser. Tal vez lo consigamos. Tú también por allá de donde te has venido. Te amo. Pero no puede ser. No puede ser. ¡Vuelve feliz a casa!*

[Ella sale de la cueva, se acercan las tropas de Franco. Regresa a Torralbán, que había sido conquistada. Se ondea la bandera nacional, Escosura y Teresa se reencuentran.]

1'34

Escosura: Ya ha terminado todo.

[Sostiene la cruz en sus manos.]

Escosura: Te amo Teresa.

1'35

[Base militar y hospital.]

Enfermera: Están todos aquí, doctor. Quieren darse de baja.

Doctor: Sí, ya voy. Bien. Buen día.

Piloto: ¡Buenos días, doctor!

Doctor: Debéis tener prisa ahora.

Piloto: Sí, doctor.

Doctor: Todo lo mejor, Fröbe. ¿Hacia dónde va?

Fröbe: A casa.

Doctor: Bueno, ¡buena suerte! ¿Y qué hay de usted, Michael?

Michael: A casa, doctor.

Doctor: Bueno, entonces le deseo todo lo mejor. ¿Y usted, Unterkirchner?

Unterkirchner: A casa.

Michael: A casa.

[Tres aviones despegan. Fin.]